

POR FIN, LA IGLESIA UNIDAN DE NUEVO



Con enorme satisfacción hay que recibir la protesta de los Obispos de Santa Ana, San Salvador, San Miguel y Santiago de María con sus respectivos cleros "por el horroroso y sacrílego asesinato perpetrado en el Presbítero Alirio Napoleón Macías. Muchos meses habían pasado desde que no encontrábamos un documento de denuncia y condena firmado por la mayor parte de los obispos salvadoreños. Por sin se ha conseguido. Y lo han conseguido los enemigos de la Iglesia. Ha sido tan torpe, tan cruel y tan salvaje el asesinato del Padre Macías, que los Obispos han acabado viendo con toda claridad que deben unirse entre sí y unirse con todo el clero para teitezar el "basta ya" y el "ni uno más", que ponga freno a esta sacrílega, atea, antincristiana efusión de sangre inocente.

Los enemégos de la Iglesia había logrado desunirla. Con la argumentación areera de que no combatían a la Iglesia sino a izquierdistas, a marxistas, a fomentadores de la i subversión, lograron camuflar su odio a la verdad, su amor al pecado, su sede de violencia y de represión. Hasta se llegó a decir que los Padres Grande y Navarro, fueron asesinados por los subversivos de izquierda para librarse de ellos y poner en dificultades al Gobierno. Pero el engaño era tan burdo, los pretextos tan cluzamente amañados, que la luz se ha acabado de imponer. Su pasión les cegó tanto, que creyeron podrían abusar de la paciencia de la Iglesia y seguir matando sacerdotes. Desde que el Presidente Romero fue elegido para la presidencia han sido asesinados seis sacerdotes y el ritmo de sus muertes es cada vez más rápido.

Era ya demasiado. La paciencia tiene sus propios límites ante la injusticia. Por eso los Obispos han reaccionado. Y exigen a las autoridades civiles, militares y judiciales, que invesiguen exhaustivamente este asesinato, "como también los otros alevosamente cometidos". ¿Qué autoridades son estas que no